



Inmunidad o activismo: hacia una teoría del valor del conocimiento

Juan Ramos Martín

Pontificia Universidad Javeriana

juanramosm@javeriana.edu.co

Palabras clave: fetichismo de la ciencia, extracción de valor, capitalismo cognitivo.

Resumen

El modelo de producción derivado del capitalismo cognitivo que rige la hegemonía de la academia (y, en específico, de las Ciencias Sociales) se caracteriza por la dependencia de un modelo productivista, basado en el ‘monocultivo’ de investigaciones de corte cuantitativo y de ‘escritorio’, deudor de una ‘inmunidad social’ derivado de una falta de contacto cada vez más acuciante con fuentes vivas. En cuanto objeto de estudio identificable, a los modelos homogeneizadores les acompañan una serie de características estructurales que pasan por la precarización del trabajo, el crecimiento de las desigualdades (tanto entre agentes como entre sistemas de Ciencia y Tecnología) y la apuesta por una hegemonía infraestructural que marca las condiciones para el desarrollo y avance del conocimiento por parte de un holding de empresas transnacionales oligopolistas que son, al fin y al cabo, quienes dictan los indicadores que evalúan el valor del conocimiento a escala global.

El capitalismo cognitivo presente en los modelos de academia hegemónicos, como forma de acumulación de capital especulativo (al igual que otros espacios de acumulación especulativa-no productiva), basan su necesidad de reducción de riesgo en torno a la paradoja del valor informacional: exclusividad y selección adversa que suponen una reducción consciente del valor informacional, procesos de re-regulación monopolista y dinámicas de convergencia y concentración de servicios y mercados asociados (como lo pueden ser el inmobiliario o la terciarización de servicios, entre otros). Aprovecha las condiciones de desigualdad generadas en la estructura sectorial de mercado con la generación de tendencias que ayuden a consignar, de manera más efectiva, las condiciones de riesgo-beneficio para la apuesta por desarrollos productivos de los capitales que concentran el sector en la generación



de ventajas competitivas. Los modelos actuales de explotación del conocimiento implican, por tanto, relaciones de producción marcadas por la desigualdad extrema, tanto en el acceso como en la generación de plusvalía, y por un modelo multiescalar que, a fin de cuentas, asocia la creación del conocimiento a escalas de productividad.

Tanto por parte de los modelos estructurales en los que se basa el capitalismo cognitivo, como en su relación con las formas simbólicas de fetichización de la ciencia, la importancia de la apropiación y el extractivismo de los datos como recurso fundamental lo hacen especialmente propensos a su integración en torno a modelos de explotación coloniales que añaden nuevas dinámicas de parasitación Norte-Sur, también definidos por modelos financieros que integran una economía del endeudamiento recursiva, germen de una nueva DIT que ayuda a profundizar los mecanismos de desigualdad y los patrones de explotación.

Dichos modelos, basados en una propuesta de extracción del valor en la subjetivación de sus modelos de medición, basados simplemente en la generación de ingresos, marcan una paradoja presente en todos los modelos de medición del valor subjetivo: tienen más valor cuantos más ingresos generan, y generan más ingresos en tanto se les considere de mayor valor.

Pero, ¿qué ocurriría si el valor del conocimiento se devuelve a una teoría del valor basada en condiciones objetivas (de tipo social, estructural, infraestructural, de ponderación de la fuerza de trabajo)? Este trabajo propone desarrollar una propuesta de valor del conocimiento objetivando y correlacionando los valores que constituyen, desde una academia activista, social y desde el Sur, alternativas a los modelos de creatividad e innovación neoliberales para así poder proponer modelos de creatividad e innovación que resignifiquen las relaciones de producción que marcan el valor del conocimiento desde mistificaciones instituyentes alternativas.